

CC.OO DE INDUSTRIA ANTE EL DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE

CC.OO. de Industria, ante el 5 de junio, hace un llamamiento a todos los trabajadores y trabajadoras de la industria y el campo para que actúen, se comprometan y se movilicen solidariamente para asegurar que la salida de la crisis económica, social, sanitaria y ambiental conlleve un nuevo modelo de consumo y de producción industrial y agroalimentaria sostenible, justo y democrático en el marco de una Unión Europea que lidere la transición ecológica. Los sindicatos de clase somos garantes y agentes activos de esta transformación

1. Antecedentes

El DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE fue establecido por la ONU hace cuarenta y seis años y desde entonces se celebra cada 5 de junio. Lo que tuvo como objetivo inicial el despertar de una conciencia ambiental incipiente ha derivado en la apremiante necesidad de compromisos urgentes de actuación mundial, para revertir un proceso de deterioro que amenaza gravemente la continuidad de la vida en el planeta tal y como ha existido en los últimos siete millones de años.

El aire que respiramos, el agua que bebemos, los alimentos que comemos, y el clima que disfrutamos son posibles por un complejo equilibrio de la Naturaleza que un modelo económico depredador, productivista, desordenado, ineficaz y socialmente injusto está a punto de destruir.

2. Crisis ambiental, sanitaria y guerra

El mundo está inmerso en un conjunto de crisis (sanitaria, cambio climático, agotamiento de recursos fósiles, disputas por la hegemonía mundial y crisis económica) que están convulsionando la práctica totalidad de las estructuras políticas y sociales. El conjunto de estas crisis, que se retroalimentan y se entrecruzan, tienen en el Medio Ambiente el punto de origen y encuentro. También su solución. Por todo ello, se impone la adaptación de la industria, del comercio y del consumo a los tiempos que ya vivimos y la construcción de herramientas útiles para afrontarlos como son la transición energética, la economía circular, la descarbonización de la actividad productiva y la digitalización de la economía.

La pandemia, primero, y la guerra en Ucrania, después, vinieron a poner al descubierto las debilidades intrínsecas de la economía española y más específicamente de su sector industrial- subsidiario de multinacionales-, que vive en reconversión permanente y cuyo resultado es un proceso de desindustrialización y deslocalización continuo.

3. Un futuro solidario, justo y ecológicamente viable

Si algunas lecciones, entre otras muchas, pudieran extraerse de la situación vivida (debilidad de las estructuras reguladoras internacionales, fragilidad de los sistemas públicos de asistencia, riesgo de colapso civilizatorio, etc.) éstas deberían ser, en el ámbito del sindicalismo industrial que representamos, las de la necesidad de redefinir los modelo de desarrollo, públicos y privados, tanto territoriales como sectoriales, sobre bases de sostenibilidad ambiental, soberanía industrial, carácter estratégico, compromiso público, economía circular, impulso a la innovación tecnológica, reducción y reparto del tiempo de trabajo y distribución equitativa y solidaria de la riqueza.

Cuanto antecede solo será posible si el Pacto Verde Europeo, la Política Industrial del Pacto Verde y el Plan de Recuperación para Europa sirven para revertir los efectos de una globalización que ha carecido de herramientas de gobernanza eficaces y justas ante situaciones de emergencia social, económica e industrial.

A Coruña, 5 de junio de 2023